

Lo que sabemos, de momento, sobre los 61 avistamientos de drones

WIEBE DE JAGER :: 10/12/2025

Un análisis de más de sesenta incidentes revela que, en la mayoría de los casos, no se ha confirmado que hubiera drones volando y no hay pruebas fiables de intervención extranjera

Europa lleva meses alarmando por los avistamientos de drones en aeropuertos, puertos e instalaciones militares. Esto ha provocado inquietud, cierres temporales y especulaciones sobre la implicación de Rusia. Sin embargo, un análisis de más de sesenta incidentes realizado por el diario holandés Trouw y la revista Dronewatch ofrece una imagen diferente. En la mayoría de los casos, nunca se ha confirmado que hubiera drones volando y no hay pruebas fiables de intervención extranjera.

Para esta investigación se han analizado decenas de noticias y reportajes sobre avistamientos de drones entre el 9 de septiembre y el 27 de noviembre. En total, se registraron 61 avistamientos distintos en once países. Se ha comprobado qué se ha sabido finalmente de cada incidente. El resultado muestra que la mayoría de los avistamientos no ofrecen una imagen clara.

El siguiente mapa muestra todos los casos analizados:

61 avistamientos en 11 países. Distribución: No es un dron sino otro objeto: 14 casos / Sin pruebas u origen desconocido: 41 casos / Dron ruso civil o militar confirmado: 3 casos / Dron de aficionado o turista confirmado: 3 casos. (Fuente: diario Trouw)

Esto significa que, en 55 de los 61 casos, no se ha encontrado hasta ahora ninguna confirmación de drones hostiles o ilegales. Esto concuerda con un análisis anterior de Dronewatch en el que, por ejemplo, el supuesto ataque con drones híbridos contra Dinamarca en septiembre seguía sin estar demostrado hasta la fecha.

Llama la atención la elevada concentración de avisos en Bélgica. La amplia cobertura mediática parece haber influido en ello, ya que la gente se ha vuelto más sensible a los puntos luminosos en el cielo nocturno y tiende a pensar más rápidamente que está viendo un dron. Además, llama la atención que desde Alemania apenas hayan llegado noticias sobre el desenlace de los avisos anteriores.

Gran parte de los avisos se basan en errores

Hay varios casos en los que las imágenes de vídeo o los avistamientos inicialmente apuntaban a drones, pero más tarde resultaron mostrar algo completamente diferente. Son conocidos los incidentes ocurridos en Bélgica a principios de noviembre, donde las imágenes de vídeo de un supuesto gran dron sobre Zaventem resultaron ser en realidad un helicóptero de la policía. Otros avistamientos en Bélgica también resultaron ser helicópteros o aviones de carga aterrizando.

En otras partes de Europa, los errores se debieron a la mala interpretación visual de puntos luminosos o estrellas brillantes en la noche. En Billund y el sur de Limburgo, se confundieron estrellas con drones y, frente a la costa de Noruega, un supuesto objeto volador cerca de una plataforma petrolífera resultó ser probablemente un barco, según la policía. Estos errores no son excepcionales, sobre todo ahora que las autoridades y los medios de comunicación prestan mucha atención a los incidentes con drones.

Las pruebas contundentes de la implicación rusa siguen siendo escasas

Aunque las autoridades de Dinamarca, Alemania y Bélgica han sugerido en repetidas ocasiones que Rusia estaría detrás de los avistamientos, los datos apuntan a otra cosa. Solo en tres casos se han encontrado pruebas físicas de drones rusos, y todos ellos en países que limitan directamente con Ucrania: Polonia, Rumanía y Moldavia.

Por lo tanto, la relación que se ha mencionado con frecuencia entre la presunta guerra híbrida rusa y Europa occidental no se puede confirmar por el momento. Como ya informó Dronewatch en su análisis del supuesto ataque a varios países europeos, en casi todos los casos falta evidencia verificable. Pero incluso si en algún momento realmente hubo drones volando en formación, como afirmó en varias ocasiones el ministro de Defensa belga, eso no significa automáticamente que hubiera un actor estatal detrás.

Gran dependencia de la observación humana

Es llamativo que los equipos de investigación se enfrenten al mismo reto en casi todos los países. La mayoría de los informes se basan en observaciones humanas sin confirmación técnica. Esto dificulta determinar lo que realmente se ha visto. En Dinamarca, tras una reconstrucción realizada por una cadena de televisión danesa, se descubrió que gran parte de las observaciones alrededor del aeropuerto de Copenhague correspondían a tráfico aéreo regular. No se había instalado ningún equipo de detección de drones.

También en Noruega y Suecia, donde se cerraron temporalmente los aeropuertos de Oslo y Gotemburgo, la policía y las autoridades aeronáuticas no pudieron localizar posteriormente ningún dron. En Oslo había un detector, pero no estaba en funcionamiento. La falta de un sistema estructural de detección de drones hace que los incidentes se sobreestimen, se malinterpreten (casualmente o a propósito) o no se puedan reconstruir adecuadamente a posteriori.

Los sistemas de detección marcan la diferencia

En Bélgica, la instalación de sistemas de detección adicionales procedentes de varios países parece haber surtido efecto recientemente. Curiosamente, el número de avisos disminuyó inmediatamente después de instalar equipos de detección adicionales. Esto puede significar que se ha disuadido a los malintencionados, pero también que los avisos anteriores se debían principalmente a interpretaciones erróneas.

En los Países Bajos, tras las recientes denuncias en Volkel y Eindhoven, el Ministerio de Defensa ha subrayado que no hay motivo para el pánico. Según la policía militar, se han visto «drones aficionados», pero su procedencia no está clara y, según un portavoz, no

parece tratarse de una amenaza estatal.

Grandes inversiones

Aunque aún es pronto para sacar conclusiones definitivas, ya que la investigación sigue en curso en varios países, la situación se asemeja mucho al pánico por los drones que se apoderó del estado estadounidense de Nueva Jersey el año pasado. Allí, el FBI investigó miles de denuncias, pero finalmente concluyó que no se trataba de actividades hostiles.

Pánico o no, los recientes avistamientos de drones en Europa están haciendo que varios países aceleren la ampliación de su capacidad de detección y combate. En Bélgica se han adquirido nuevos sistemas de detección de drones de Senhive, complementados con inhibidores de DroneShield para interferir en vuelos sospechosos. Los Países Bajos también están acelerando sus inversiones. El Ministerio de Defensa ha encargado cien radares para drones IRIS y apuesta por los cañones de disparo rápido SkyRanger para derribar pequeños aparatos no tripulados. El Ministerio de Defensa también está organizando un desafío contra los drones de ataque, de los que hasta el momento no se ha confirmado ningún avistamiento.

refaelpoch.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/lo-que-sabemos-de-momento-sobre-los>